

"ALDERDI", con el subtítulo de "Boletín", es de hecho una revista, escrita en español, con algunos artículos en euzkera, en la que --aparte los editoriales-- colaboran un número limitado de afiliados al P.N.V.

Con el formato y contenido actuales, "Alderdi" ha llegado al límite de sus posibilidades de expansión. Si se pretende que estas posibilidades aumenten, será preciso remozar la publicación. A ese propósito responde la presente nota, recogiendo en ella las manifestaciones hechas en la reunión convocada al efecto en Beyris por E.B.B. el 13 de Agosto.

El plan que se propuso en aquel entonces y se reitera ahora, no exige variación en el título, subtítulo y formato de "Alderdi", pero sí en su contenido.

I.- "Alderdi" fué concebido por E.B.B. como un boletín del P.N.V. al servicio de sus afiliados. Con relación a los afiliados del interior, el fracaso del intento era previsible, pero no ha dependido de la publicación en sí, sino del régimen al que está sometido el país. Una dictadura totalitaria y policial dificulta extraordinariamente la difusión de una revista clandestina, difusión que, fatalmente, ha de ser muy limitada. Ello fuerza a considerar que "Alderdi" sea compuesto con vistas, principalmente, al exterior como revista del exilio, si se aspira a que obtenga éxito bastante para alcanzar gran difusión y cubrir gastos, que le permitan repercutir en el interior hasta donde sea posible. En este orden no puede hablarse de fracaso, pero tampoco de éxito notorio de "Alderdi". Un solo dato concreto nos parece suficiente para ~~xxx~~acreditar la justeza de esta apreciación. En Venezuela --por poner un ejemplo-- no se ha logrado colocar ni cien números.

En el exterior, "Alderdi" no obtuvo el éxito que era racional esperar entre los propios afiliados, porque la revista no ha logrado adquirir el interés y el prestigio bastantes para convertir en quinientos los cien escasos números de suscripción en Venezuela --pongamos por caso--. Y al margen de los afiliados, "Alderdi" nunca se propuso seriamente merecer atención de los lectores del gran público. No es, pues, de extrañar el que, fuera de muy contadas excepciones, tampoco la haya obtenido.

Mientras "Alderdi" no logre un margen de autoridad fuera de los medios nacionalistas vascos, tampoco obtendrá el pleno reconocimiento, apoyo y solidaridad de los afiliados. Los exilios educan a las gentes de manera que vean y sientan más el interés del país, que el del partido. Y aun el interés del país se relaciona con las grandes corrientes de opinión que se hacen escuchar en el mundo, en el que vive la emigración, corrientes de opinión que influyen poderosamente sobre la manera de pensar de los expatriados y que contribuyen de manera decisiva, no pocas veces, a dictar su conducta. Sería poco discreto suponer que los afiliados van a quedar satisfechos con un boletín del Partido en el cual aquellas corrientes de opinión no tengan reflejo adecuado.

2.- El P.N.V. es, en lo genérico, una democracia cristiana, y en lo específico, un movimiento nacional. "Alderdi" atiende a lo específico nacional vasco, pero carece de norma para atender a lo genérico demócrata cristiano. Si en sus columnas se encuentra algo referente a este extremo, ello no se debe a preocupación rectora fundamental, sino a la de alguno de sus colaboradores. Basta con tomar un número cualquiera de la revista, por ejemplo el de Agosto último, para comprobar este hecho. Las tres secciones de "Editoriales", "Vida Vasca", y "Temas Generales", recogen tesis, doctrina y contenido específico nacionalista vasco.

Mientras esta norma continúe vigente, "Alderdi" no merecerá atención mas que de una porción reducida de afiliados al P.N.V. El día en

que aquel marco se amplíe y la revista trate de temas universales con firmas de prestigio reconocido, "Alderdi" se abrirá camino más allá de los afiliados y aun más allá de los vascos, pero, lo que es no menos importante, se abrirá camino también entre la masa de patriotas de cuyos dedos se cae hoy si algún número llega a sus manos.

Tenemos a nuestro alcance la posibilidad de intentar la solución del problema. Basta para ello con que "Alderdi" responda a la condición de tribuna de la Democracia Cristiana, tribuna de orden internacional, como es aquel Movimiento, que constituye hoy el grupo político más numeroso de Europa Occidental.

3.- El pueblo vasco habla euzkera, francés y español. "Alderdi" aparece en la zona en la que los vascos hablan euzkera y francés. El idioma en el que la Democracia Cristiana encuentra su mejor tribuna y sus más altos prestigios, es el francés. Sin embargo, "Alderdi" no emplea una sola línea de francés, ni por excepción.

Con motivo del cincuentenario de Arana Goiri, nos propusimos lograr repercusiones en medios demócratas franceses, belgas y suizos. Nos habría bastado para el éxito de nuestros afanes con que "Alderdi" hubiera dispuesto de una hoja redactada en francés. Los franco-parlantes se explican con dificultad el que una revista de carácter demócrata-cristiano publicada en Bayona no contenga una sola palabra escrita en francés. Este hecho nos cierra las puertas de su conocimiento, y tras ellos las de su inteligencia y su voluntad.

Estimamos preciso salir al paso de la dificultad, resolviendo a la par todos los problemas planteados en esta nota. Ello se lograría añadiendo al actual "Alderdi" una hoja en francés, dedicada a temas universales, tratados por firmas de carácter demócrata cristiano y reputación universal, como Dea Sturzo, Maritain, Mauriac, y la pléyade de intelectuales y políticos demócratas cristianos que integran el M.R.P. y las restantes organizaciones similares, se mueven en sus alledaños y nos distinguen con su amistad y confianza. El día en que "Alderdi" fuera tribuna de esas firmas, los vascos no afiliados lo tomarían en sus manos con respeto, los afiliados se suscribirían a él con satisfacción y no es inverosímil que incluso llegaran a leerlo, a pesar de la lamentable resistencia que de ordinario opone un vasco a la letra impresa.

El prestigio de "Alderdi" de tal guisa ganado, sería computado en otro sector, al que también nos interesa cultivar. Nos referimos a la democracia cristiana española, para la cual, un boletín del P.N.V. podrá ser respetable, pero una revista de marchamo universal llevaría además de respeto, autoridad y prestigio. Debemos recordar que las batallas políticas --como otras muchas batallas-- se ganan computando no tan solo las opiniones escuchadas en labios de la propia acera por la que discurremos, sino también y no menos las de las gentes alineadas en la acera de enfrente, o en las laterales. El mundo va, cada vez más, a soluciones de carácter solidario; y tal vez una revista abierta a las corrientes universales sirva las más íntimas y cordiales finalidades políticas presentes del nacionalismo vasco, mejor que un boletín del Partido que E.B.B. destine a sus afiliados por perfecto que sea. Esta perspectiva digna de considerarse en cualquier caso, los es más aún si se tiene en cuenta --repetimos-- que "Alderdi" es en lo fundamental una publicación de exilio.

"ALDERDI", con el subtítulo de "Boletín", es de hecho una revista, escrita en español, con algunos artículos en euzkera, en la que --aparte los editoriales-- colaboran un número limitado de afiliados al P.N.V.

Con el formato y contenido actuales, "Alderdi" ha llegado al límite de sus posibilidades de expansión. Si se pretende que estas posibilidades aumenten, será preciso remozar la publicación. A ese propósito responde la presente nota, recogiendo en ella las manifestaciones hechas en la reunión convocada al efecto en Beyris por E.B.B. el 13 de Agosto.

El plan que se propuso en aquel entonces y se reitera ahora, no exige variación en el título, subtítulo y formato de "Alderdi", pero sí en su contenido.

I.- "Alderdi" fué concebido por E.B.B. como un boletín del P.N.V. al servicio de sus afiliados. Con relación a los afiliados del interior, el fracaso del intento era previsible, pero no ha dependido de la publicación en sí, sino del régimen al que está sometido el país. Una dictadura totalitaria y policial dificulta extraordinariamente la difusión de una revista clandestina, difusión que, fatalmente, ha de ser muy limitada. Ello fuerza a considerar que "Alderdi" sea compuesto con vistas, principalmente, al exterior, como revista del exilio, si se aspira a que obtenga éxito bastante para alcanzar gran difusión y cubrir gastos, que le permitan repercutir en el interior hasta donde sea posible. En este orden no puede hablarse de fracaso, pero tampoco de éxito notorio de "Alderdi". Un solo dato concreto nos parece suficiente para desacreditar la justeza de esta apreciación. En Venezuela --por poner un ejemplo-- no se ha logrado colocar ni cien números.

En el exterior, "Alderdi" no obtuvo el éxito que era racional esperar entre los propios afiliados, porque la revista no ha logrado adquirir el interés y el prestigio bastantes para convertir en quinientos los cien escasos números de suscripción en Venezuela --pongamos por caso--. Y al margen de los afiliados, "Alderdi" nunca se propuso seriamente merecer atención de los lectores del gran público. No es, pues, de extrañar el que, fuera de muy contadas excepciones, tampoco la haya obtenido.

Mientras "Alderdi" no logre un margen de autoridad fuera de los medios nacionalistas vascos, tampoco obtendrá el pleno reconocimiento, apoyo y solidaridad de los afiliados. Los exilios educan a las gentes de manera que vean y sientan más el interés del país, que el del partido. Y aun el interés del país se relaciona con las grandes corrientes de opinión que se hacen escuchar en el mundo, en el que vive la emigración, corrientes de opinión que influyen poderosamente sobre la manera de pensar de los expatriados y que contribuyen de manera decisiva, no pocas veces, a dictar su conducta. Sería poco discreto suponer que los afiliados van a quedar satisfechos con un boletín del Partido en el cual aquellas corrientes de opinión no tengan reflejo adecuado.

2.- El P.N.V. es, en lo genérico, una democracia cristiana, y en lo específico, un movimiento nacional. "Alderdi" atiende a lo específico nacional vasco, pero carece de norma para atender a lo genérico democrata cristiano. Si en sus columnas se encuentra algo referente a este extremo, ello no se debe a preocupación rectora fundamental, sino a la de alguno de sus colaboradores. Basta con tomar un número cualquiera de la revista, por ejemplo el de Agosto último, para comprobar este hecho. Las tres secciones de "Editoriales", "Vida Vasca", y "Temas Generales", recogen tesis, doctrina y contenido específico nacionalista vasco.

Mientras esta norma continúe vigente, "Alderdi" no merecerá atención mas que de una porción reducida de afiliados al P.N.V. El día en

que aquel marco se amplíe y la revista trate de temas universales con firmas de prestigio reconocido, "Alderdi" se abrirá camino más allá de los afiliados y aun más allá de los vascos, pero, lo que es no menos importante, se abrirá camino también entre la masa de patriotas de cuyos dedos se cae hoy si algún número llega a sus manos.

Tenemos a nuestro alcance la posibilidad de intentar la solución del problema. Basta para ello con que "Alderdi" responda a la condición de tribuna de la Democracia Cristiana, tribuna de orden internacional, como es aquel Movimiento, que constituye hoy el grupo político más numeroso de Europa Occidental.

3.- El pueblo vasco habla euzkera, francés y español. "Alderdi" aparece en la zona en la que los vascos hablan euzkera y francés. El idioma en el que la Democracia Cristiana encuentra su mejor tribuna y sus más altos prestigios, es el francés. Sin embargo, "Alderdi" no emplea una sola línea de francés, ni por excepción.

Con motivo del cincuentenario de Arana Goiri, nos propusimos lograr repercusiones en medios demócratas franceses, belgas y suizos. Nos habría bastado para el éxito de nuestros afanes con que "Alderdi" hubiera dispuesto de una hoja redactada en francés. Los franco-parlantes se explican con dificultad el que una revista de carácter demócrata-cristiano publicada en Bayona no contenga una sola palabra escrita en francés. Este hecho nos cierra las puertas de su conocimiento, y tras ellos las de su inteligencia y su voluntad.

Estimamos preciso salir al paso de la dificultad, resolviendo a la par todos los problemas planteados en esta nota. Ello se lograría añadiendo al actual "Alderdi" una hoja en francés, dedicada a temas universales, tratados por firmas de carácter demócrata cristiano y reputación universal, como Dea Sturzo, Maritain, Mauriac, y la pléyade de intelectuales y políticos demócratas cristianos que integran el M.R.P. y las restantes organizaciones similares, se mueven en sus alledaños y nos distinguen con su amistad y confianza. El día en que "Alderdi" fuera tribuna de esas firmas, los vascos no afiliados lo tomarían en sus manos con respeto, los afiliados se suscribirían a él con satisfacción y no es inverosímil que incluso llegaran a leerlo, a pesar de la lamentable resistencia que de ordinario opone un vasco a la letra impresa.

El prestigio de "Alderdi" de tal guisa ganado, sería computado en otro sector, al que también nos interesa cultivar. Nos referimos a la democracia cristiana española, para la cual, un boletín del P.N.V. podrá ser respetable, pero una revista de marchamo universal llevaría además de respeto, autoridad y prestigio. Debemos recordar que las batallas políticas --como otras muchas batallas-- se ganan computando no tan solo las opiniones escuchadas en labios de la propia acera por la que discurremos, sino también y no menos las de las gentes alineadas en la acera de enfrente, o en las laterales. El mundo va, cada vez más, a soluciones de carácter solidario; y tal vez una revista abierta a las corrientes universales sirva las más íntimas y cordiales finalidades políticas presentes del nacionalismo vasco, mejor que un boletín del Partido que E.B.B. destine a sus afiliados por perfecto que sea. Esta perspectiva digna de considerarse en cualquier caso, los es más aún si se tiene en cuenta --repetimos-- que "Alderdi" es en lo fundamental una publicación de exilio.